



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
SEMINARIO DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

**LA FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN LA
CONFORMACIÓN DE LA CONDUCTA DE
LOS NIÑOS**

Estudiante: María Luján Medina

Legajo: 29151

Director/es: Mg. Adriana Sabella

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en
Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:



Medina María Luján

Índice:

• Título.....	4
• Resumen.....	4
• Palabras Clave.....	4
• CAPITULO I. PLANTEO DEL PROBLEMA.....	5
• Introducción.....	5
• Delimitación del objeto de estudio.....	5
• Planteo del problema.....	6
• Objetivos.....	7
- Objetivo General.....	7
- Objetivos específicos.....	7
- Hipótesis.....	7
• Supuestos básicos.....	7
• Fundamentación.....	8
• CAPÍTULO II. ESTADO DEL ARTE (ANTECEDENTES).....	9
• CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO.....	18
• CAPÍTULO IV. MÉTODO.....	26
- Diseño.....	26
- Participantes.....	26
- Técnicas de recolección de datos.....	26
- Constancia de la utilización del consentimiento informado.....	30
• CAPÍTULO V. RESULTADOS.....	31
• Discusión.....	36
• Aportes y contribuciones de la investigación.....	38
• Limitaciones de la investigación.....	38
• Líneas de investigación futura.....	39
• Propuestas de intervención.....	39
• CAPÍTULO VI. CONCLUSIÓN.....	44
• Bibliografía.....	46
• Anexo/s	49

La Familia y su Influencia en la Conformación de la Conducta de los Niños

RESUMEN

En este trabajo se investiga la relación entre la familia y su influencia en la conformación de la conducta de los niños. Se presentan un conjunto de teorías que estudian sobre niñez, sus características principales en relación con su proceso de desarrollo y comportamiento, y las relaciones de los niños con sus familiares. Teorías que establecen cuestiones pertinentes a la función familiar, se hace hincapié de manera general en el rol de la familia desde la perspectiva funcional; Se realiza un estudio acerca de la terminología “conductas disruptivas”, lo que implica la interrupción en el desarrollo evolutivo de niños, imposibilitándolos a crear y mantener relaciones sociales saludables. Se aplica un método empírico cualitativo. Los resultados evidencian que la familia es el contexto donde el niño deben sentirse más seguros para tener un desarrollo adecuado y alejarse de conductas inadaptadas. Por lo tanto, se concluye que la poca participación de los familiares en la crianza de los niños incide en el mal comportamiento, es así como radica en el poco tiempo que les dedican, ya sean los familiares directos o indirectos de estos.

Silvia Gallego Uribe (2006) sostiene que cada relación afecta y es afectada por la red de relaciones que ocurren en su interior y con el exterior, con base en las experiencias y características de los integrantes individuales del sistema familiar, en la experiencia familiar colectiva previa y actual, en los acervos de conocimiento y en las experiencias de la cultura local y global.

Palabras Clave: Conformación de la conducta. Niñez. Familia. Conductas disruptivas.

CAPÍTULO I: Planteamiento del problema

Introducción

En el presente trabajo final integrador se propone una perspectiva de abordaje de estudio y análisis intentando dar respuesta a la problemática que se presenta con los niños de 1ª Grado de una Escuela Primaria de gestión pública, del Partido de Pilar, Provincia de Buenos Aires.

Se parte de una inquietud personal y una mirada crítica al escenario en exposición, razón que permitió la vivencia y movilización de un abanico de interrogantes que se fueron generando a partir del vínculo que existe entre la familia, y su influencia en la conformación de la conducta de los niños.

1.2 Delimitación del Objeto de Estudio

En este proceso de investigación, se reconocen roles fundamentales de la comunidad educativa, como directivos, docentes, familiares y los mismos niños, quienes son participantes activos en la intervención y transformación educativa y social que aquí se aborda.

Para el diseño, se aplican procedimientos que responden a la metodología empírica cualitativa; las características son exploratorias y descriptivas mediante un análisis de las causas y efectos del problema en estudio, los cuales se evidencian en las realidades por las que atraviesan cada uno de los niños y sus familiares en los ámbitos en estudio.

Desde los aportes teóricos se cuenta con un marco que analiza los diferentes capítulos, los cuales se desprenden de los distintos tópicos que dan sentido y direccionan las interpretaciones de la presente investigación. De esta manera, se realiza un análisis hermenéutico desde la visión de los autores estudiosos de la disciplina, para poder contar con un aporte teórico que predica sobre niñez, familia y conductas disruptivas. A su vez, se realizarán diferentes técnicas de recolección de datos, como la observación y las entrevistas semiestructuradas.

Desde los conocimientos que otorga la carrera de Psicopedagogía y el perfil formativo relevante de la misma, se pretende alcanzar el objetivo general de esta investigación: "Verificar si el incumplimiento de los roles familiares incide en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado que asisten a una Escuela Primaria, de gestión pública, del partido de Pilar en el año 2025". Este objetivo se basa en un marco teórico que respalda la investigación y permite desarrollar con claridad el propósito que convoca al objeto en estudio.

Es así como la psicopedagogía no es ajena a esta situación, en su dedicación creciente a niños, jóvenes y adultos. Por ello, recientemente los orientadores han comenzado a elaborar en la producción teórica y en el quehacer de la disciplina, trabajos que intentan abordar estas nuevas complejidades subjetivas, intersubjetivas y socioculturales.

1.3 Planteo del Problema

Se realiza una observación analítica dentro del contexto donde se desarrolla la problemática en estudio. En principio, la misma se aplica a los niños, las madres y la docente de la Escuela Primaria.

Luego de las observaciones, se determina que las conductas disruptivas son expresiones comunes en la Institución Educativa donde se enmarca la problemática. Este problema se presenta y afecta al niño en el ambiente escolar, social y en el entorno familiar que lo rodea.

Mediante la práctica y observación que se lleva a cabo en la Escuela Primaria de carácter público, se observa que los niños, en cuanto al comportamiento, muestran agresividad: insultan, muerden, gritan, pegan a sus compañeros, no pueden permanecer en un solo lugar, no se mantienen tranquilos, corren sin parar constantemente de un lado a otro, causando molestias a sus compañeros, no obedecen, no prestan atención a las clases, no comparten los útiles de trabajo y generan indisciplina en el salón. Estos factores influyen en el fortalecimiento de la problemática observada.

En este contexto surge el planteamiento del problema de investigación, que se manifiesta dentro del siguiente interrogante: ¿Cómo influye la familia, en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado, de una Escuela Primaria, de gestión pública, del Partido de Pilar, en el año 2025?

1.4 *Objetivos:*

Objetivo General: Verificar si el incumplimiento de los roles familiares incide en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado que asisten a una Escuela Primaria, de gestión pública, del partido de Pilar en el año 2025

Objetivos Específicos:

- Conocer la participación de los familiares en la crianza de los niños de 1° Grado que asisten a la Escuela Primaria, de gestión pública, del Partido de Pilar en el año 2025.
- Indagar sobre las conductas disruptivas de los niños de 1° Grado que asisten a la Escuela Primaria, de gestión pública, del Partido Pilar en el año 2025.
- Determinar si la familia, influye en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado, de una Escuela Primaria, de gestión pública, del Partido de Pilar en el año 2025.

1.5 *Supuestos Básicos de Investigación*

Partiendo de que los desajustes originados en el entorno familiar tienen un impacto decisivo para la aparición de conductas disruptivas en los niños, probablemente porque la familia es el contexto donde el niño debe sentirse más seguro para tener un desarrollo adecuado y alejarse de conductas inadaptadas.

El factor principal que influye en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado que asisten a una Escuela Primaria, de gestión pública, del Partido de Pilar en el año 2025, es la familia.

1.6 Fundamentación

Esta investigación tiene como objetivo indagar sobre la familia, como factor principal que influye en las conductas disruptivas de los niños y, de qué manera, estas conductas también inciden en el aprendizaje de los niños de 1º Grado que asisten a una Escuela Primaria, de gestión pública, de la ciudad de Pilar.

Esta investigación se aborda desde la psicopedagogía como disciplina fundamental, dado que esta se ocupa del estudio de las diversas etapas evolutivas del ser humano. Por lo tanto, para este trabajo, se presta especial atención a la etapa de la niñez.

En este contexto, las conductas disruptivas en la infancia se consideran una problemática de gran impacto tanto en la actualidad como a lo largo de la historia.

Es crucial acompañar a los niños y niñas en su desarrollo vital. Asimismo, resulta esencial fomentar la participación e influencia de los padres y del entorno familiar en general. Esto contribuye a reforzar sus diversas dimensiones, especialmente la socioafectiva. Esta última es vital para un desarrollo armónico durante los primeros años de vida, ya que afianza la personalidad, facilita las relaciones con sus pares, promueve la toma de decisiones y mejora el manejo de sus emociones. Los infantes experimentan emociones intensamente, como la ira, el llanto, el miedo, el gozo, el amor, el entusiasmo, la alegría o la tristeza. Por ello, la estimulación de esta dimensión es fundamental para su socialización y desarrollo afectivo.

CAPÍTULO II: Estado de Arte (Antecedentes)

Desde hace varios años se han realizado investigaciones sobre la influencia de la familia en las conductas de los niños. Este interés ha suscitado un amplio abanico de interrogantes acerca de la relevancia de la familia en el desarrollo personal.

Para el presente trabajo, se llevó a cabo una búsqueda de antecedentes de investigaciones previas que abordan esta temática.

a) **Peñacoba Arribas y Pro Velasco (2021)**, de la Universidad de Burgos y la Universidad Católica de Ávila, ambas de España. respectivamente, presentaron una investigación titulada *“Influencia de la familia en la personalización y socialización”*. En este estudio, se postula que el ser humano nace en un entorno familiar que contribuye a la configuración de sus bases biológicas e instintivas, a través de un proceso de humanización que deriva en conductas más inteligentes y libres, es decir, más humanas. Se destaca que, además de su función biológica, la familia desempeña un rol crucial en la educación y el desarrollo personal y social de la descendencia. Se señala que el ser humano nace con una notable plasticidad y un amplio abanico de posibilidades de aprendizaje, tal como indica Risco (2016). Debido a esta "incompletitud" al nacer, se enfatiza la importancia de las relaciones tempranas en la configuración de la vida personal del individuo. Metodológicamente, se empleó un análisis documental mediante un rastreo bibliográfico no exhaustivo de obras directamente relacionadas con el tema. Los datos obtenidos fueron interpretados a través de un análisis inductivo, concluyéndose una serie de puntos clave. El objetivo principal del estudio radicó en estudiar la importancia del papel de la familia y otros agentes de socialización en la educación de niños y jóvenes, y se propusieron pautas educativas. Asimismo, se afirmó, siguiendo a Burgos (2017), que la familia constituye el origen de la vida y la primera comunidad interpersonal donde se forma la identidad personal.

b) **Paliwoda (2020)**, de la Universidad de Montevideo, Uruguay. Facultad de Psicología, abordó *“Acerca de los límites en la primera infancia”*. Esta monografía, correspondiente a un Trabajo Final de Grado, examinó los límites en la Primera Infancia desde una perspectiva integral, donde los adultos responsables de la crianza y el niño o niña se ven mutuamente involucrados en el proceso de interiorización de normas. Para ello, se realizó un recorrido bibliográfico que busca aportar a la comprensión de la temática, visualizando los cambios socioculturales como una dimensión que transversaliza las formas de ejercer las parentalidades y las competencias puestas en juego, incidiendo directamente en el desarrollo infantil y la construcción subjetiva del niño o niña. Desde el reconocimiento de la Primera Infancia como etapa crucial en la vida de todo sujeto a nivel cognitivo, lingüístico, motriz, afectivo y social, se visualiza la trascendencia de los aprendizajes tempranos en el desarrollo de estrategias promotoras de la autorregulación, a partir de un marco interactivo construido con sus cuidadores principales. Por tanto, se considera importante puntualizar en las interacciones niño o niña-adulto, donde la calidad de las respuestas adultas, en términos de sensibilidad, estabilidad y previsibilidad, constituyen un marco para el aprendizaje de normas socialmente aceptadas. De allí que los aportes de la Teoría de Apego (Bowlby, 1969), los Estilos Parentales (Baumrind, 1966) y los Modelos Familiares (Baeza, 2000) establecen referencias para su abordaje.

c) **Sánchez Morales (2021)**, de la Universidad de Granada, España, Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación, investigó *sobre “Influencia del clima y estructura familiar en el comportamiento social y afectivo del alumnado de educación infantil”*. El objetivo general de esta investigación fue conocer los cambios en la sociedad actual y la influencia ejercida en las familias, considerando las estructuras familiares y los estilos de crianza actuales en relación con la competencia social y afectiva de los hijos en la etapa de Educación Infantil. Diversas investigaciones muestran que el escaso tiempo de calidad dedicado por los progenitores a los hijos, la influencia del estrés parental, la pobre implicación en su educación, el desconocimiento

sobre pautas adecuadas de crianza, y el cuidado ejercido por abuelos y otros miembros familiares o institucionales, acompañado de las características profesionales y personales de los propios padres, hacen que los hijos se desarrollen y crezcan en ambientes heterogéneos que pueden favorecer la aparición temprana de problemas de comportamiento. Se plantea que la educación escolar, desde los primeros años de vida, busca un equilibrio con la educación familiar, equiparando los déficits encontrados y surgiendo la necesidad de trabajar conjuntamente familia y ámbito escolar. El trabajo de investigación se compone de dos bloques principales: uno teórico y otro empírico. En la parte teórica, se manifiestan algunos de los modelos en los que se fundamentan los constructos estudiados, realizando una aproximación conceptual, un abordaje a partir de diferentes teorías y modelos explicativos, y una evaluación y prevención sobre los conceptos de problemas de conducta, competencia social y familias. A su vez, se argumentan diversas variables que afectan a la sociedad actual, como el nivel socioeconómico, la influencia laboral de los progenitores, el modelo familiar, el estrés parental, los estilos educativos y la calidad del tiempo dedicado a los hijos. La fundamentación teórica finaliza con la exposición de los objetivos generales y específicos. En la parte empírica, se presenta la metodología que define la investigación, detallando las características de los 560 progenitores y tutores legales participantes, quienes contestaron una encuesta virtual sobre sus características personales, profesionales, funcionamiento familiar y comportamiento de sus hijos. Se presentan también los instrumentos de evaluación utilizados y el procedimiento llevado a cabo. Los resultados recogen que un adecuado clima familiar con elevada cohesión, expresividad y tiempos compartidos se asocia con niveles más bajos de problemas conductuales en la infancia, relacionándose negativamente con ciertos tipos de disciplina parental. A su vez, el clima familiar tiene relación con los estilos educativos y el estrés de los progenitores, siendo esencial el grado de implicación en la crianza y determinando una mejora del comportamiento social. Por otro lado, la acumulación de eventos estresantes en los padres puede llevar a conductas agresivas en los hijos

y un menor desarrollo de habilidades sociales. Además, se muestra que los estilos de crianza caracterizados por el diálogo y el tiempo compartido en actividades diarias se relacionan con una mayor competencia social en los menores. Como conclusión general, la familia adquiere un papel relevante como primer contexto de socialización en la adaptación social y personal de sus miembros. Asimismo, un buen clima familiar propicia una adecuada competencia social en los menores, modificando los problemas conductuales y contribuyendo a la mejora de los estilos educativos y el estrés parental.

d) **Martínez Cerdá (2021)**, de la Universidad de Alicante, Facultad de Ciencias de la Salud, España, Grado de Enfermería, realizó una revisión sobre la *“Influencia de los estilos de crianza parentales en el desarrollo de trastornos conductuales en los hijos”*. Se destaca que los estilos de crianza parentales impactan significativamente en el desarrollo evolutivo del niño, influyendo directamente las formas de cuidado y crianza recibidas en la infancia en el desarrollo emocional y social futuro. Se ha demostrado que el estilo de crianza empleado por los padres afecta al hijo y conduce a respuestas conductuales particulares. El objetivo principal de esta revisión fue identificar si los estilos de crianza influyen en el desarrollo de trastornos conductuales en niños y adolescentes, y determinar qué estilo de crianza resulta un factor predictivo y cuál puede actuar como factor protector. Para ello, se localizaron artículos publicados en revistas científicas indexadas en bases de datos como PubMed, CINAHL y Google Académico. Además, se utilizaron Google Académico junto a Dialnet y el catálogo de artículos de la biblioteca de la Universidad de Alicante para buscar artículos concretos. Los resultados reflejan que los estilos de crianza autoritario y permisivo resultan factores de riesgo frente a los trastornos de conducta, siendo más perjudicial el estilo autoritario, y el estilo de crianza autoritativo actúa como factor protector. En conclusión, se considera conveniente instruir al personal sanitario para detectar, mediante la observación durante las consultas, posibles estilos de crianza que sirvan como factor predictivo en el desarrollo de trastornos conductuales, así como llevar a cabo programas

preventivos que enseñen a los padres a supervisar el comportamiento de sus hijos para disminuir la probabilidad de desarrollar dichas conductas, y proporcionarles estrategias y pautas para evitar el uso de estilos y prácticas de crianza negativas.

e) **Naury (2022)**, de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Licenciatura en Psicología, abordó “*Estilos parentales y conductas externalizantes e internalizantes de los niños*”. Este trabajo de integración final teórico de revisión bibliográfica se propuso analizar la relación entre los estilos parentales y el desarrollo de conductas de tipo externalizantes e internalizantes en niños. Para ello, en primer lugar, se describieron los estilos parentales; en segundo lugar, se diferenciaron las conductas externalizantes e internalizantes; y finalmente, se analizaron las investigaciones sobre la relación entre ambos. El tema fue abordado desde la Psicología de la Salud. Se considera que el grupo familiar es el ámbito en el que el niño crece, se desarrolla emocionalmente, adquiere sus primeras habilidades cognitivas y motoras, e incorpora los valores sociales y los patrones de cultura. El objetivo propuesto fue analizar la relación entre los estilos parentales y las conductas externalizantes e internalizantes de los niños en edad escolar a partir de la información científica publicada. El trabajo contó con un diseño teórico de revisión bibliográfica, recolectándose información sobre las variables elegidas en diferentes fuentes para lograr una síntesis de la evidencia. Para llevar a cabo este trabajo, se revisaron revistas científicas, libros y tesinas como fuentes de información primaria.

En conclusión, a partir de la revisión de la literatura, se comprende que un estilo de crianza adecuado y positivo, caracterizado por la comunicación bidireccional, el afecto, el razonamiento y la aceptación, actúa como factor de protección frente a los conflictos y problemas de conducta, ya que favorece una mejor adaptación en los niños. Por el contrario, los estilos de crianza menos adaptativos incrementan el impacto de los conflictos. Por consiguiente, se considera fundamental que los padres tomen conciencia del estilo parental predominante en sus familias para adquirir

las herramientas necesarias que contribuyan al bienestar integral de sus miembros (Del Barrio, 2014; Carrión, 2015).

f) **Ávila Guerrero, Carvajal Calderón y Vaca Moreno (2023)**, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Cundinamarca, Sede Girardot, Programa Especialización en Atención a la Primera Infancia, realizaron un trabajo de investigación sobre la *“Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar”*. En Colombia, la educación preescolar se considera un derecho y una política de atención integral que favorece el pleno desarrollo de los niños, a través de experiencias que consolidan las habilidades sociales y emocionales de los menores. Durante esta etapa, los niños ingresan al sistema escolar, comienzan a interactuar con sus pares, conocen situaciones nuevas y deben aprender a gestionar su lugar en un grupo, por lo que la familia se considera la primera institución educadora, la cual debe brindar al niño sus referencias de contacto con el entorno social y cultural. Por lo tanto, la familia constituye la base de interacciones vitales que concretan una crianza que promueve la socialización y el desarrollo pleno de la personalidad, actuando como el agente dinamizador más importante que influye en la formación socioemocional y la estructuración de conductas prosociales. De ahí que en la monografía se presente un análisis documental que relaciona el impacto del entorno familiar en el comportamiento de los niños y expone la necesidad de considerar las situaciones que desde casa interfieren con el desenvolvimiento de los niños en ambientes sociales como el aula.

g) **Bernal López (2020)**, de la Universidad Pontificia Comillas, Ciencias Humanas y Sociales, Grado en Educación Infantil y Grado en Educación Primaria, abordó la *“Influencia de las familias en el comportamiento de los menores de 6 a 12 años”*. Este documento es un proyecto de investigación basado en una revisión bibliográfica exhaustiva acerca de la familia, los estilos educativos y los problemas de conducta. El objetivo de esta investigación es generar conciencia sobre la importancia del rol parental en el comportamiento de los menores. Para ello, se realiza

una revisión teórica de la familia como primer agente del desarrollo psicosocial de sus hijos y de los problemas de comportamientos más comunes, según el DSM 5, en menores entre 6 y 12 años. Finalmente, se propone una intervención psicoeducativa con el fin de acompañar y asesorar a los adultos encargados de la educación de los menores.

h) **Giler Cedeño, Bravo Zambrano, Zambrano Salvatierra, Delgado Garcia y Barcia Briones (2023)**, de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador, Maestría en Educación Inicial, abordaron *“La familia y su influencia en el desarrollo social infantil”*. Se considera que la familia es el lugar privilegiado donde los niños se desarrollan socialmente a partir de un funcionamiento familiar según el contexto. El presente artículo tipo ensayo se realizó con el objetivo de analizar las familias y su influencia en el desarrollo social. Se encontró que las características de la afectividad, la comunicación familiar y los estilos de educación de los padres inciden en la formación de distintas habilidades psicosociales en los niños, contribuyendo de esta forma a la educación de individuos con la capacidad de relacionarse con otros de una forma positiva. Se halló que la familia juega un importante papel en el fomento de habilidades a lo largo de los años de infancia y adolescencia, contribuyendo de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, siendo un espacio de mayor relevancia para este aprendizaje debido a que dentro de las interrelaciones personales se viven a diario diversas emociones que expresan posiciones frente a circunstancias específicas, lo cual requiere de un aprendizaje en cuanto a su manejo para no afectar el funcionamiento familiar. Se concluye que la familia es la primera instancia educadora, de modo que es importante potenciar en ellas las capacidades y habilidades necesarias para que su influencia en la sociedad sea óptima, promoviendo así una sociedad íntegra en la cual la educación y la familia trabajen en conjunto y se conviertan en redes de apoyo para formar ciudadanos responsables.

i) **Salas Pinedo (2020)**, de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Facultad de Psicología, Programa Académico de Psicología, investigó sobre *“Tipo de familia y problemas de conducta escolar en estudiantes de primaria de un centro educativo estatal de Lima”*. Se estudió la relación entre los tipos de familia y los problemas de conducta escolar en una muestra de 105 niños entre 7 y 9 años pertenecientes a un centro educativo estatal de Lima. Para lograr el objetivo de este estudio correlacional-causal, se administró el Cuestionario de Evaluación de Problemas de Conducta (Bravo, 1976) y la Escala Tipo de Familia según criterio psicopedagógico (Cerdeira, 1995). Ambos evidenciaron óptimas propiedades psicométricas (validez de constructo y confiabilidad). Los resultados mostraron una correlación significativa entre el tipo de familia insegura y los problemas de conducta escolar; así como, una correlación no significativa entre el tipo de familia segura y los problemas de conducta escolar, lo que indica que se acepta la hipótesis planteada en la presente investigación.

j) **Alcívar Chávez (2022)**, de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Extensión en El Carmen, Ecuador, abordó *“El diagnóstico psicopedagógico y el comportamiento infantil: Estudio de caso”*. En la actualidad, existen problemas de comportamiento en los niños dentro de las aulas escolares, cuya experiencia se origina en la formación que reciben de sus padres como educadores. Este estudio parte del diagnóstico psicopedagógico y el comportamiento infantil en una Unidad Educativa durante el periodo 2018-2019, estableciendo la importancia del diagnóstico psicopedagógico en el comportamiento infantil. La metodología fue descriptiva y analítica, aplicándose registros anecdóticos y una escala descriptiva, lo que permitió conocer la problemática planteada. Se presentó una propuesta para mejorar el comportamiento infantil y el área socio afectiva. Se señala que los niños con problemas de conducta suelen mostrarse desobedientes, malcriados, berrinchudos y groseros. El diagnóstico psicopedagógico permite conocer las dificultades que se presentan en el comportamiento de los pequeños desde edades

tempranas, buscar una solución para evitarlas y utilizar estrategias metodológicas acordes a sus diferencias individuales, al entorno social, realidad socioeconómica y la creatividad del docente.

CAPÍTULO III: Marco Teórico

Las variables que se disponen a trabajar están enfocadas en definir si las familias influyen en la conformación de la conducta de los niños, analizados desde un método explicativo e interpretativo correspondientemente.

3.1 Familia

Primariamente, a la familia se le reconocen ciertas funciones estrechamente ligadas a la reproducción biológica y social. Estas funciones, como la generación y crianza de los hijos o la coparticipación familiar, aparecen frecuentemente teñidas de fuertes justificaciones éticas y morales, e incluso religiosas. Tradicionalmente, la familia ha servido a las reglas de la herencia, las cuales, a su vez, se encuentran en función de la estructura económica y productiva de la sociedad (Engels, F. 1986). En la actualidad, se observa una nueva irrupción de la familia como protagonista en la construcción de la sociedad.

Funciones familiares básicas

El entorno familiar contribuye a mantener la vida del niño asegurando la satisfacción de sus necesidades, prodigándole los cuidados materiales exigidos, protegiéndolo contra los peligros que lo amenazan y proporcionándole la seguridad necesaria para el desarrollo de la personalidad. La familia es la principal responsable del cuidado y protección del individuo desde su infancia hasta su juventud. Se encarga de introducir a las nuevas generaciones en la cultura para obtener un equilibrio en la sociedad y, a su vez, fomenta los valores y normas que permitirán que estos individuos se desarrollen en ambientes armónicos y saludables durante su crecimiento.

- **Función biológica:** Comienza con la procreación y reproducción, basadas en relaciones afectivas, de apoyo y amor que se extienden a los hijos (Romero, Serquis y Zergers 1997).

- **Función educativa o social:** Consiste en introducir a los hijos en la comunidad, siendo necesario enseñar el comportamiento más adecuado para vivir en armonía y respeto hacia los demás. En esta función, los valores desempeñan un papel fundamental y determinante en el futuro de los hijos (Romero, Serquis y Zergers 1997).
- **Función económica:** Se encarga de proveer el alimento, el abrigo, y todos los recursos y elementos necesarios para la subsistencia de cada miembro de la familia (Romero, Serquis y Zergers 1997).
- **Función solidaria o psicológica:** Se considera vital y fundamental el apoyo de los padres en el ámbito emocional de los hijos. Esta función ha de ayudarles en su identidad y crecimiento, resaltando el valor e importancia que cada uno posee como persona y fomentando la convivencia dentro de un marco de respeto, comprensión, compañerismo y tolerancia (Romero, Serquis y Zergers 1997).
- **Función Espiritual:** Las familias que satisfacen su necesidad espiritual priorizando a Dios en sus vidas alcanzan el éxito. Se da prioridad al Estudio de la Palabra de Dios, a la oración, a compartir la fe con otras personas y a reunirse eventualmente para compartir y crecer juntos y en armonía, lo que proporciona garantía de una familia llena de bendición y arraigada en principios que transforman vidas, al conocer el amor de Dios a través de Jesucristo y experimentar el amor, la salvación y el gozo de la vida eterna (Romero, Serquis y Zergers 1997).

La Unidad de Diagnóstico y Terapia Familiar del Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de la Clínica Universidad de Navarra (marzo 2014) afirma que: “La familia influye de manera importante en nuestra personalidad, ya que las relaciones entre los miembros determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que se van asimilando desde el nacimiento. Son patrones que influyen en la conducta y que muchas veces se transmiten de una generación a otra.

Tienen una enorme importancia en el desarrollo personal porque cada familia tiene unas peculiaridades propias, unas tradiciones, un modo de relación específico que crea un ambiente familiar determinado.” Por ello, en terapia familiar se analizan los patrones y las relaciones familiares de los matrimonios a través de la realización de genogramas. El genograma es una representación gráfica de la familia que permite conocer a sus miembros y las relaciones que se establecen entre ellos. Con el genograma se obtiene una “fotografía” de la familia nuclear y de las familias de origen de cada uno de los cónyuges, lo que posibilita el estudio de patrones que tienden a repetirse a lo largo de las generaciones (Artículo publicado en la revista *Hacer Familia*).

3.2 Niñez

Los niños se encuentran en un proceso continuo de crecimiento y desarrollo a nivel físico, cognitivo, motriz, perceptivo, afectivo y relacional. Existen diversas teorías que explican el desarrollo infantil; para este trabajo de investigación, se hace referencia a la teoría sociobiológica propuesta por John Bowlby (1951).

Según esta teoría, el ser humano nace inmaduro y necesita un vínculo con una figura de apego para desarrollarse y estructurar su mente, construyéndose el psiquismo del bebé a través de la interacción. Actualmente, la relación entre lo innato y lo adquirido se explica mediante la epigenética: el bebé posee un extenso material genético, y es a través de la interacción con su figura de apego que se activan o no ciertas características. Se nace con un repertorio de conductas de apego destinadas a buscar el consuelo y la protección del cuidador primario, quien se convierte en una base segura para el bebé. El rol de la figura de apego es central en esta teoría: según la disponibilidad y sensibilidad del cuidador, el niño desarrolla un tipo de apego (seguro, inseguro evitativo, inseguro ambivalente o desorganizado), desde donde percibe el mundo, a los

demás y a sí mismo. El tipo de apego proporciona al niño un repertorio de conductas que son adaptativas a su entorno.

Jean Piaget (1896-1980), psicólogo y biólogo suizo, destacó por sus aportes sobre el desarrollo intelectual y cognitivo en la infancia, los cuales resultaron clave para el estudio de la psicología evolutiva. Explicó cómo los niños construyen un modelo mental del mundo, denominando su trabajo Epistemología genética, en referencia a los orígenes del pensamiento. Antes del trabajo de Piaget, se consideraba que los niños razonaban de la misma forma que los adultos, solo que les faltaba incorporar conocimientos. Piaget fue el primero en identificar que la manera de pensar de un niño difiere de la de un adulto. Concluyó que la inteligencia es una capacidad que se desarrolla a través de etapas, como resultado de la interacción del niño con su medio ambiente, la vida social y cultural. Descartó la idea de que la inteligencia es un rasgo físico y que depende únicamente de una maduración biológica.

La autonomía moral del niño se desarrolla alrededor de los siete años de edad, siempre que reciba previamente relaciones de presión por parte de los adultos, en las que se le impongan reglas y mandatos con ciertas sanciones en caso de incumplimiento. De esta manera, surge el sentido del bien y de la responsabilidad. Existen diferencias cualitativas y cuantitativas entre el pensamiento de los niños más pequeños y los niños mayores. El trabajo de Piaget tuvo como objetivo explicar los mecanismos y procesos que el niño realiza para luego convertirse en un individuo adulto capaz de razonar, pensar y hacer deducciones sobre el mundo que lo rodea.

3.3 Conductas Disruptivas

Actualmente, existen teorías sobre la agresividad: su inicio, características, formas de combatirla y eliminarla. Una de las soluciones propuestas es el amor, el afecto y las imitaciones adecuadas. Los niños reciben afecto a través de abrazos, caricias y palabras respetuosas y amorosas; además, mediante el juego se puede mostrar el mundo de forma especial y positiva,

permitiendo que perciban la magia. Por lo tanto, el afecto se resume en un conjunto de valores y principios que promueven paz, amor, seguridad, entusiasmo, fortalecimiento de amistades, integración y equilibrio interior.

A continuación, se citan los autores que aportan a la argumentación de este proyecto de investigación para la descripción y posterior intervención sobre la conducta disruptiva.

Acepciones del comportamiento agresivo

La familia constituye el lugar por excelencia donde los niños aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás, es decir, es un agente de socialización infantil. La agresividad es una de las formas de conducta que se aprenden en el hogar, donde las relaciones intrafamiliares ejercen influencia en su generación y mantenimiento. Cuando los niños exhiben conductas agresivas en su infancia y crecen con ellas como parte de su repertorio conductual, se convierten en adolescentes y adultos con serios problemas de interrelación personal, que pueden generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al trabajo y a la familia, y en los casos más graves, pueden exhibir conducta criminal y sufrir afectación psiquiátrica (Hernández, E).

Numerosas teorías psicológicas plantean que la agresión es un patrón de respuestas adquiridas en función de determinados estímulos ambientales (familiares) según una variedad de procedimientos. La mayoría de los padres han aprendido a desempeñar su rol a través de la observación de su propia crianza, por lo que es común que se repitan los mismos patrones de crianza utilizados por sus progenitores. En el sistema cultural venezolano, esto se ha basado en el sexismo, el machismo y el autoritarismo. Como parte del proceso de socialización, se considera necesario que los padres estén conscientes de la influencia que ejercen sobre sus hijos a través de su ejemplo, ya que, según la teoría del aprendizaje social, los niños aprenden formas de comportarse basándose en el comportamiento de sus padres.

Por otra parte, el comportamiento agresivo ha sido estudiado desde las distintas escuelas teóricas del desarrollo humano, especialmente enfocado hacia la conducta de los niños. Un autor importante que brindó aportes significativos es Bandura (1986), quien establece que “La agresión es adquirida por aprendizaje social a través de la observación”. Se observa que los niños aprenden todo lo que ven desde los diferentes contextos del entorno que los rodea: si ven amor, expresan amor; si ven agresividad, muestran su agresividad. Este motivo resalta la importancia de tener en cuenta cada una de las actitudes y los medios de comunicación a los que el niño está expuesto, ya que imitan y toman como ejemplo todo lo que observan.

Por otro lado, Freud (1973) concibe la agresividad como derivada del “instinto de muerte o destrucción” (Ortiz, 2012). Se describe que el niño agresivo tiene la intención de causar daño físico o psicológico a un ser vivo o a un elemento, reaccionando violentamente ante acciones que le ocasionan disgusto o malestar, lo que provoca la pérdida del control de sus actos, dañando lo que encuentra o lo que está realizando en ese momento. Se señala que, en la adultez, esta problemática puede ser más grave, llegando a causar la muerte a otra persona en un momento de cólera.

Desde otra perspectiva, y siguiendo a González (1986), se cita a Ellis quien establece que “La agresión es adquirida por condicionamiento clásico por el uso de los premios y castigos como moldeadores de la conducta”. Se presentan casos donde el niño es premiado sin merecerlo tras haber cometido errores, y los padres, en lugar de corregir, refuerzan el comportamiento asumido. Es en este punto donde el niño puede iniciar un rol agresivo. Por otra parte, se indica que los castigos, en muchos casos, también pueden motivar la agresividad, mientras que, en otros, contribuyen a mejorar las conductas agresivas. Se concluye que estos dos factores moldean los comportamientos en los niños, y es responsabilidad de la familia gestionarlos adecuadamente para lograr un buen desarrollo emocional y social en el infante.

Por su parte, la teoría del Aprendizaje de Skinner (1952) evidencia que la agresión es adquirida por condicionamiento operante. Asimismo, Maslow (1964) atribuye a la agresión un origen cultural y afirma que surge como “una reacción ante la frustración de las necesidades biológicas o ante la incapacidad de satisfacerlas”. Por último, Mussen y otros (1990) sostienen que la agresión es el resultado de prácticas de socialización en el seno familiar y que los niños que exhiben conductas agresivas provienen de hogares donde la agresión es manifestada libremente, existe una disciplina inconsistente o un uso errático del castigo (Hernández, E.).

Se puede afirmar que las conductas disruptivas dentro del aula de clases representan un conglomerado de diversas acciones, tales como: levantarse a destiempo, hablar cuando el profesor explica y pelear entre iguales. Siendo necesario entonces conocer los problemas desencadenantes, las situaciones conflictivas, los sujetos agentes de estas conductas y las causas de dichos comportamientos. Castro (2007) define una conducta disruptiva como “Una conducta en la que existe una violación del derecho de los demás o de las normas y reglas sociales apropiadas a la edad”. Estos tipos de conductas son el problema de convivencia más frecuente en las aulas, siendo la disrupción un comportamiento por medio del cual el alumno busca romper el proceso de enseñanza al ir contra la tarea educativa y, en ocasiones, afecta a todo el alumnado.

Por otra parte, las conductas disruptivas son “toda actividad mediante las cuales el alumno transgrede, viola o ignora la normativa disciplinaria establecida” (Gómez & Serrats, 2005). Desde este punto de vista, se puede inferir que la inestabilidad emocional es causada por muchos factores, como la desestructuración familiar, ya que los padres en ocasiones atribuyen el fracaso a la mala disposición del niño para los estudios; y el entorno social en el que viven. En el niño, se puede generar ansiedad y un gran temor ante las evaluaciones, lo cual le producirá un sentimiento de inseguridad y le llevará a desarrollar variadas formas de indisciplina.

3.4 Rol del Psicopedagogo

El rol del psicopedagogo se extiende al ámbito familiar, con una injerencia particular en el comportamiento de los niños de 8 años. Al psicopedagogo le atañe asumir un papel activo como orientador frente a las problemáticas que puedan surgir tanto en el seno familiar como en la conducta del infante. Esto es crucial, ya que desde la psicopedagogía se comprende que las conductas son manifestaciones de procesos de aprendizaje y desarrollo integral influenciados directamente por las dinámicas del entorno.

En primer lugar, se considera fundamental realizar un diagnóstico acertado de la demanda para luego diseñar e implementar las estrategias adecuadas para la resolución del problema. Una vez que se focaliza la problemática referida a la trascendencia de los factores del entorno familiar del niño y su influencia en su comportamiento, y para no perder de vista el objeto de estudio primordial de la psicopedagogía, que es el aprendizaje, se sostiene que el accionar del psicopedagogo debe centrarse en las dificultades que se presentan.

Aquí, el concepto de aprendizaje se entiende como un proceso continuo que no solo ocurre en niños y adolescentes, sino también en adultos y en toda circunstancia. En esta última etapa, el aprendizaje se caracteriza por la reflexión, la fluidez y la capacidad para desprenderse de valoraciones subjetivas. Este proceso de aprendizaje implica la apropiación de la realidad para transformarla y transformarse a sí mismo. En el ámbito familiar, al trabajar con un grupo de personas en un contexto témporo-espacial que persiguen un objetivo común, el psicopedagogo abarca el aprendizaje que se da entre los individuos y los grupos que lo conforman, promoviendo la revisión de patrones de interacción que puedan impactar en la conducta infantil.

CAPÍTULO IV: Método

4.1 Diseño de estudio: no experimental. Porque no se manipula las variables de la investigación, sino que se observa e interpreta para llegar a una conclusión.

La presente investigación se centra en el método cualitativo, porque teniendo en cuenta el estudio científico, se busca especificar las características importantes de los niños y su particularidad, y la función familiar principal, de esta manera se puede determinar cómo esto trasciende en el comportamiento de los niños dentro y fuera del ámbito institucional (Sampieri, Fernández Collado, Baptista, 2014).

La característica inicial es exploratoria, donde se examina la temática, asimismo con este marco exploratorio se accede a la obtención de información para una investigación más eficiente, como así también, poder indagar y detectar el problema y así establecer prioridades para investigaciones futuras.

Por otra parte, se consideran las características descriptivas, porque a partir de estas características se logra concluir y determinar sobre las funciones de la problemática, los perfiles de los sujetos investigados, su comportamiento, que son sometidos al análisis (Sampieri, Fernández Collado, Baptista, 2014).

4.2 Participantes-Muestra:

El tamaño de la muestra está conformado por 17 participantes.

Las principales características sociodemográficas de la muestra son las siguientes:

- 8 niños de 6 años de edad, de ambos sexos, que presentan conductas disruptivas y asisten a 1er Grado de una Escuela Primaria de gestión pública del partido de Pilar.
- 8 madres de la comunidad, correspondientes a los niños participantes.
- 1 docente de grado de la institución.

- **Criterios de Inclusión y Exclusión de la Muestra**

Para la selección de los participantes se establecieron los siguientes criterios:

Criterios de Inclusión:

- **Niños:**
 - Tener 6 años de edad cumplidos.
 - Asistir a 1er Grado de una Escuela Primaria de gestión pública ubicada en el partido de Pilar.
 - Presentar conductas disruptivas identificadas y reportadas por el docente y/o la familia.
 - Contar con el consentimiento informado de sus padres o tutores para participar en el estudio.
- **Madres:**
 - Ser madre biológica o tutora legal de uno de los niños participantes.
 - Residir en la comunidad donde se encuentra la escuela.
 - Aceptar participar voluntariamente mediante la firma de un consentimiento informado.
- **Docente:**
 - Ser el docente de grado del 1er Grado de la Escuela Primaria de gestión pública en cuestión.
 - Tener conocimiento y experiencia directa con las conductas de los niños participantes.

- Aceptar participar voluntariamente mediante la firma de un consentimiento informado.

Criterios de Exclusión:

- **Niños:**
 - No cumplir con el rango de edad establecido (6 años).
 - No presentar conductas disruptivas.
 - Aquellos niños con diagnóstico previo de trastornos del neurodesarrollo o condiciones médicas que pudieran influir significativamente en sus conductas, y que no sean el foco de esta investigación.
 - La falta de consentimiento informado de padres o tutores.
- **Madres:**
 - No ser la madre biológica o tutora legal del niño participante.
 - La negativa a participar o a firmar el consentimiento informado.
- **Docente:**
 - No ser el docente de grado del grupo de niños seleccionados.
 - La negativa a participar o a firmar el consentimiento informado.

El tamaño de la muestra está conformado por 17 participantes.

4.3 Instrumentos de recolección de datos:

- Guía de preguntas de la entrevista
- Observación no participante

Para la recolección de datos, se utilizan entrevistas semiestructuradas, complementadas con la observación no participante.

La guía de preguntas de la entrevista consta de preguntas abiertas diseñadas para indagar en las experiencias de la primera infancia, así como en la calidad y coherencia de los discursos obtenidos. Sampieri et al. (1998) definen que este tipo de entrevistas permiten mantener un orden y asegurar la obtención de información necesaria, además de posibilitar la ampliación de la temática a medida que surgen datos complementarios. En algunas ocasiones, se realizan preguntas adicionales con el objeto de profundizar en respuestas relevantes de las entrevistadas o para aclarar puntos específicos de las respuestas de las madres. La construcción de las preguntas de esta entrevista está guiada por el marco teórico de esta investigación.

Con el objetivo de seleccionar a la muestra con la que se trabaja, se elabora una breve lista de chequeo que permite verificar si los familiares cumplen con las características de inclusión de la muestra.

La aplicación de la entrevista se realiza de modo verbal e individual, y es guiada por la investigadora. Asimismo, son grabadas en formato de audio. En cuanto a la duración de las entrevistas, requiere ser variable ya que el objetivo principal es la saturación de la información. Respecto a las condiciones físicas y materiales para la aplicación de este instrumento, se requiere una pauta escrita de la entrevista, así como espacios y tiempos disponibles por parte de los sujetos entrevistados.

En cuanto a la observación no participante, se recopilan datos sobre los familiares y niños en diferentes contextos, tanto institucional como en los alrededores del establecimiento educativo donde habitan los niños, incluyendo sus comportamientos e interacciones. La investigadora interviene, adoptando un papel explícito, y la observación tiene carácter abierto.

Este recurso permite comprender la realidad familiar en estudio (Sampieri, Fernández Collado, Baptista, 2014).

5. Procedimiento:

El método seleccionado para recabar datos cualitativos es la entrevista semiestructurada. Sampieri et al. (1998) la define como una guía de preguntas que permite añadir otras a medida que se desarrolla el encuentro con el participante.

Para la realización de estas entrevistas, se aseguran condiciones apropiadas en cuanto a espacios, ambientes y recursos. La comunidad educativa y las madres están a disposición, lo que permite que las prácticas del trabajo de campo sean oportunas, agradables y relevantes.

Se utiliza un consentimiento informado para todos los participantes, garantizando su comprensión y aceptación del estudio.

- Constancia de la utilización del consentimiento informado.

CAPÍTULO V: Resultados

Los resultados se organizan en torno a tres ejes principales: factor familiar, conductas disruptivas e incumplimiento de las funciones familiares básicas. Las entrevistas fueron realizadas a ocho madres de niños que cursan 1º grado en una escuela primaria de gestión pública del Partido de Pilar durante el año 2025.

Eje 1: Factor Familiar

En la mayoría de los casos se observa una escasa participación de los familiares en la crianza de los niños. Varias madres expresaron que no permiten la intervención de abuelos u otros miembros de la familia en la educación o corrección de los hijos, por considerar que deben hacerlo ellas mismas.

Solo en algunos casos, los familiares —principalmente las abuelas— colaboran cuidando a los niños cuando las madres trabajan o participan ocasionalmente en actos escolares.

Asimismo, se identificó la ausencia del rol paterno en casi todas las entrevistas, ya sea por separación o por falta de reconocimiento legal del padre. Este dato refuerza el carácter matricéntrico de las familias entrevistadas.

En las familias donde sí existe intervención de otros adultos, se mencionaron prácticas correctivas basadas en gritos, empujones o palmadas, evidenciando una forma de disciplina coercitiva y poco dialogada.

En general, la relación entre los niños y sus familiares es buena, aunque mediada por la distancia o por una presencia esporádica de los miembros extendidos de la familia.

Eje 2: Conductas Disruptivas

Las madres coinciden en señalar que sus hijos presentan comportamientos desafiantes o difíciles de controlar tanto en el hogar como en el ámbito escolar. Describen episodios de

berrinches, gritos, agresividad física y verbal hacia hermanos o compañeros, además de una hiperactividad constante y dificultad para mantener la atención.

Algunas entrevistadas manifestaron que los docentes envían notas frecuentes por problemas de convivencia o dificultades para respetar los acuerdos dentro del aula.

A pesar de ello, muchas madres también describen a sus hijos como cariñosos o afectuosos, sobre todo con ellas, lo que evidencia comportamientos ambivalentes, donde el afecto y la desobediencia coexisten.

En cuanto a las formas de juego, predominan actividades de alta energía (juegos de lucha, armas de juguete, competencia física), lo que se asocia con la necesidad de descargar tensión o energía reprimida. En algunos casos, las madres mencionan sentirse “cansadas” o “sin recursos” para controlar estas conductas.

Eje 3: Incumplimiento de las Funciones Familiares Básicas

El análisis de las entrevistas permite identificar que las madres son las principales responsables del cuidado y la educación de los hijos, debiendo compatibilizar el rol materno con extensas jornadas laborales. Esta situación genera escasez de tiempo compartido y limitado diálogo o acompañamiento emocional hacia los niños.

Los momentos de interacción suelen restringirse a tareas básicas como la comida o los castigos ante conductas inadecuadas. Los niños, en su mayoría, juegan solos o con pares del vecindario, y pocas veces con los padres.

En relación a los métodos de corrección, las madres reconocen recurrir con frecuencia a castigos físicos o sanciones restrictivas (palmadas, encierro, quitar la televisión o el juego) como forma de imponer límites. Estas estrategias evidencian una carencia de herramientas comunicacionales y afectivas para la resolución de conflictos.

Asimismo, se advierte que, aunque las madres suelen asistir a actos o reuniones escolares, su participación responde más a una obligación formal que a una implicación activa en el proceso educativo.

Las entrevistas reflejan un panorama donde las funciones familiares básicas (afectiva, educativa y formativa) se encuentran parcialmente cumplidas, afectando la contención emocional y la regulación conductual de los niños.

Análisis de los datos

El análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas permite comprender cómo las dinámicas familiares y las prácticas de crianza inciden en la aparición de conductas disruptivas y en el cumplimiento de las funciones familiares básicas. Los testimonios recogidos muestran que las características del entorno familiar, la comunicación entre los miembros y los modelos de interacción que los niños observan determinan en gran medida sus comportamientos dentro y fuera del ámbito escolar.

Eje 1: Factor Familiar

Los resultados evidencian que la mayoría de las familias presentan una escasa participación de los familiares en la educación y crianza de los niños, con predominio de figuras maternas únicas y ausencia paterna. Esta situación puede relacionarse con lo que sostiene John Bowlby (1989) en su *Teoría del Apego*, al afirmar que la presencia estable y afectiva del adulto significativo constituye una base esencial para el desarrollo emocional y la seguridad del niño. Cuando esa figura está ausente o debilitada, el menor puede presentar inseguridad, ansiedad o dificultad para regular sus emociones.

Asimismo, la presencia esporádica de abuelos u otros familiares como figuras de apoyo responde más a un rol asistencial o de cuidado físico que a una función afectiva y formativa.

Desde una mirada psicopedagógica, esto implica un vacío vincular, ya que los vínculos primarios no logran brindar una contención sostenida.

Por otro lado, la existencia de prácticas disciplinarias coercitivas —como gritos, palmadas o empujones— revela una persistencia de modelos autoritarios de crianza. En términos de Albert Bandura (1977), los niños aprenden por observación e imitación, por lo cual la exposición reiterada a comportamientos agresivos o descontrolados en el hogar puede llevarlos a reproducir dichas conductas en otros contextos.

Desde la perspectiva del desarrollo moral de Jean Piaget (1932), la carencia de diálogo y la imposición de normas rígidas impiden el paso de la moral heterónoma (basada en la autoridad externa) hacia la moral autónoma, donde el niño comprende las normas a partir del razonamiento y la empatía. Esto explicaría la dificultad de los niños entrevistados para autorregular su comportamiento y asumir límites internos.

El eje familiar muestra que la fragilidad de los vínculos y la escasa comunicación emocional generan condiciones que favorecen la desobediencia, la agresividad y la falta de autorregulación, rasgos observados en las conductas de los niños en el aula.

Eje 2: Conductas Disruptivas

Las conductas disruptivas observadas —gritos, desobediencia, peleas, impulsividad— reflejan dificultades en la regulación emocional y en la internalización de límites. Estas manifestaciones se asocian, como explica Bowlby (1989), con patrones de apego inseguros, en los cuales el niño busca atención o control frente a un entorno que percibe como inestable.

Desde la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), las conductas agresivas pueden entenderse como respuestas aprendidas por observación o refuerzo. Los niños, al percibir que la

agresión o el grito son medios eficaces para obtener atención o resolver conflictos, los incorporan como estrategias habituales de interacción.

Por otro lado, Hernández (2012) destaca que los comportamientos disruptivos en el aula pueden tener su origen en factores emocionales o familiares más que en una falta de comprensión de las normas. En ese sentido, los datos obtenidos en las entrevistas muestran que las madres, aunque reconocen las dificultades, no cuentan con herramientas de acompañamiento emocional o contención que permitan canalizar adecuadamente las frustraciones de sus hijos.

La descripción de niños cariñosos, pero, a la vez, desafiantes y desobedientes muestra una ambivalencia emocional que puede ser interpretada como una forma de expresar la necesidad de atención y afecto. Cuando las figuras parentales están sobrecargadas o ausentes, los comportamientos disruptivos se transforman en una forma de comunicación indirecta del malestar.

En términos psicopedagógicos, esto señala la importancia de trabajar en la articulación entre familia y escuela, para que el docente no interprete la conducta únicamente como problema disciplinario, sino como síntoma de un desequilibrio vincular o afectivo.

Eje 3: Incumplimiento de las funciones familiares básicas

Las entrevistas reflejan una marcada dificultad para sostener las funciones familiares fundamentales: afectiva, educativa y formativa. Las madres reconocen la falta de tiempo para compartir con sus hijos, lo que limita la posibilidad de acompañar sus procesos de aprendizaje y de construir un vínculo basado en la comunicación.

En esta línea, Hernández (2012) señala que la familia constituye el primer espacio de socialización donde se aprenden normas, hábitos y valores; cuando este entorno falla, el niño tiende a buscar compensación en otros ámbitos, muchas veces de manera conflictiva.

Asimismo, Piaget (1932) plantea que el desarrollo moral y cognitivo se ve favorecido por la interacción constante con adultos que estimulan el razonamiento y la toma de decisiones. En los hogares analizados, la ausencia de diálogo y el predominio de órdenes o castigos restringen esta posibilidad, reforzando un modelo de obediencia pasiva sin comprensión de las normas.

Por su parte, Bandura (1987) advierte que la falta de supervisión y refuerzo positivo reduce la capacidad del niño para autorregular su conducta y anticipar consecuencias, lo cual se observa en los comportamientos impulsivos y desafiantes descritos por las entrevistadas.

El incumplimiento parcial de las funciones familiares básicas repercute directamente en el desarrollo socioemocional de los niños. La ausencia de diálogo, la falta de acompañamiento y el uso de castigos como único medio de disciplina limitan la construcción de un entorno seguro y contenedor, indispensable para el aprendizaje y la adaptación escolar.

Discusión

Los resultados obtenidos reflejan una estrecha relación entre la dinámica familiar y la conformación de la conducta infantil, lo que coincide con los aportes teóricos revisados. La investigación permitió observar que las conductas disruptivas en los niños no pueden interpretarse como hechos aislados, sino como expresiones de un entramado familiar y social complejo. La ausencia de figuras parentales, el uso de prácticas disciplinarias coercitivas y la escasez de comunicación afectiva emergen como factores determinantes que inciden directamente en la regulación emocional y en la conducta de los niños dentro del ámbito escolar.

Desde la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977), puede afirmarse que las conductas observadas son resultado de procesos de modelado y observación. Los niños aprenden a comportarse reproduciendo lo que ven en sus figuras significativas. Cuando la agresión, el grito o la desatención se convierten en medios habituales de interacción familiar, estos patrones se internalizan como modos válidos de relación. En consecuencia, los comportamientos

agresivos o desafiantes en el aula constituyen una extensión de las pautas aprendidas en el entorno doméstico.

En consonancia con los postulados de Bowlby (1989), la falta de figuras de apego seguras se traduce en una inestabilidad emocional que interfiere en la capacidad del niño para autorregularse y establecer vínculos sociales saludables. Los resultados muestran que la ausencia paterna, el distanciamiento emocional de los cuidadores y la sobrecarga materna generan un desequilibrio afectivo que se manifiesta en conductas desadaptativas. Desde la mirada psicopedagógica, esto indica que los procesos de aprendizaje no pueden escindirse de los procesos emocionales y vinculares, dado que el desarrollo cognitivo se sustenta en una base afectiva estable.

Asimismo, Piaget (1932) aporta a la comprensión del problema al sostener que la moral y la autonomía del niño se construyen a través del diálogo y la interacción con el adulto. En las familias observadas, la comunicación tiende a ser unidireccional y centrada en la obediencia, lo que impide el desarrollo de la moral autónoma y de la autorregulación conductual. De este modo, los niños presentan dificultad para comprender los límites como acuerdos sociales, vivenciándolos más bien como imposiciones externas.

Desde una perspectiva psicopedagógica, la familia actúa como el primer espacio de aprendizaje. Las experiencias vinculares influyen tanto en los procesos cognitivos como en los emocionales. Las carencias detectadas —falta de acompañamiento, escasa contención y ausencia de diálogo— repercuten en la construcción del aprendizaje significativo. En este sentido, el psicopedagogo debe abordar las conductas disruptivas no solo como manifestaciones de dificultades de aprendizaje, sino como indicadores de un malestar vincular que afecta al desarrollo integral del niño.

Finalmente, los resultados permiten sostener que la intervención psicopedagógica debe orientarse a fortalecer el vínculo entre familia y escuela, promoviendo prácticas parentales más empáticas, comunicativas y coherentes. El acompañamiento a los adultos en la revisión de sus estilos de crianza se vuelve tan importante como el trabajo directo con los niños, ya que ambos espacios conforman una unidad indisoluble para la formación de la conducta y el aprendizaje.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

- La investigación aporta evidencia empírica sobre la relación directa entre la falta de cumplimiento de roles familiares y la aparición de conductas disruptivas en niños de 1° Grado.
- Se destacan los patrones de participación familiar, identificando que las abuelas son los familiares que más acompañan en ausencia de los padres, aunque con un rol limitado en la educación y disciplina.
- Se proporciona información útil para el psicopedagogo, al señalar la importancia de intervenir tanto con los niños como con los familiares, promoviendo estrategias de crianza basadas en afecto, límites claros y comunicación efectiva.
- La investigación refuerza la teoría del aprendizaje social y los aportes de Piaget y Bowlby, evidenciando cómo el entorno familiar y la figura de apego estructuran la conducta infantil.

Limitaciones de la Investigación

- El tamaño muestral reducido (8 entrevistas) limita la generalización de los resultados a toda la población escolar del Partido de Pilar.

- La investigación se centra en una única escuela primaria pública, lo que no permite contrastar los hallazgos con otras instituciones de diferente gestión o contexto socioeconómico.
- La información se basa en relatos de los padres, lo que podría generar sesgos de percepción respecto al comportamiento de los niños y al rol de otros familiares.
- Se limita a una aproximación cualitativa, sin medición cuantitativa de conductas disruptivas ni de participación familiar.

Líneas de Investigación Futura

- Estudiar la influencia de ambos padres y otros miembros familiares en la formación de conductas infantiles, incluyendo hogares biparentales y familias extendidas.
- Analizar la relación entre conductas disruptivas y desempeño académico en diferentes grados escolares y contextos socioeconómicos.
- Implementar estudios cuantitativos y mixtos que permitan medir el nivel de participación familiar y la frecuencia de conductas disruptivas de manera más precisa.
- Investigar el impacto de programas de intervención psicopedagógica sobre la conducta y bienestar de los niños y la capacitación de los padres en estrategias de crianza positiva.

Propuesta de Intervención

El abordaje psicopedagógico frente a las conductas disruptivas vinculadas a la dinámica familiar requiere una intervención integral que contemple los diferentes campos de acción del psicopedagogo: institucional, clínico, comunitario y preventivo. A continuación, se detallan acciones concretas para cada uno de ellos:

1. Campo institucional

- Promover espacios de articulación entre docentes, familias y equipos de orientación escolar para reflexionar sobre los factores familiares que inciden en la conducta infantil.
- Implementar talleres de formación docente sobre estrategias de abordaje de conductas disruptivas desde una mirada comprensiva, evitando respuestas punitivas y favoreciendo la comunicación empática.
- Diseñar protocolos de observación y derivación que permitan detectar tempranamente dificultades vinculares o emocionales que afecten el aprendizaje.
- Favorecer la creación de proyectos de convivencia escolar que incluyan actividades de regulación emocional, resolución pacífica de conflictos y educación socioemocional.

2. Campo clínico

- Realizar entrevistas diagnósticas y evaluaciones psicopedagógicas integrales que contemplen no solo el rendimiento académico, sino también el contexto familiar, emocional y social del niño.
- Implementar espacios de orientación familiar donde los padres puedan reflexionar sobre sus prácticas de crianza, comprendiendo el impacto de los estilos parentales en la conducta infantil.
- Desarrollar intervenciones individuales o grupales con los niños orientadas al reconocimiento y manejo de emociones, fortalecimiento de la autoestima y adquisición de habilidades sociales.
- Coordinar con otros profesionales (psicólogos, trabajadores sociales, orientadores) una intervención interdisciplinaria cuando se detecten problemáticas complejas en el núcleo familiar.

3. Campo comunitario

- Participar en redes locales de contención y apoyo familiar junto con instituciones barriales, centros comunitarios y organizaciones sociales, promoviendo el fortalecimiento de vínculos positivos en la comunidad.
- Impulsar campañas de sensibilización sobre la importancia del tiempo compartido, el afecto y la comunicación familiar en la formación conductual de los niños.
- Colaborar en la creación de espacios lúdico-educativos que fomenten la convivencia, la cooperación y el aprendizaje emocional entre pares y familias.

4. Campo preventivo y de orientación

- Diseñar programas preventivos de orientación familiar y escolar centrados en la promoción del bienestar emocional y la prevención de conductas disruptivas.
- Implementar talleres de crianza positiva con estrategias de comunicación asertiva, establecimiento de límites y resolución pacífica de conflictos.
- Promover capacitaciones periódicas sobre el rol educativo de la familia en el desarrollo integral del niño, integrando a padres, docentes y comunidad educativa.
- Desarrollar materiales didácticos y guías que orienten a las familias sobre cómo acompañar emocionalmente a sus hijos y favorecer hábitos saludables de convivencia y aprendizaje.

El psicopedagogo, desde su formación integral, posee la capacidad de articular los aspectos emocionales, cognitivos y sociales del aprendizaje. Frente a las problemáticas de conducta derivadas de dinámicas familiares inestables, su rol se orienta a intervenir en el entramado vincular que sostiene al niño, trabajando tanto con la familia como con las

instituciones educativas. La finalidad última es favorecer un desarrollo equilibrado, fortalecer los lazos afectivos y consolidar procesos de aprendizaje saludables y significativos.

El conjunto de los resultados permite afirmar que las dificultades conductuales observadas en los niños están estrechamente vinculadas a la dinámica familiar. La ausencia de la figura paterna, el uso de prácticas coercitivas, la escasez de comunicación y la sobrecarga de las madres constituyen factores que condicionan el desarrollo emocional y social.

Desde la mirada psicopedagógica, se evidencia la necesidad de intervenciones que fortalezcan la función educativa de la familia, promoviendo estrategias de crianza más dialógicas, afectivas y coherentes con las necesidades del niño.

Asimismo, la articulación entre familia, escuela y orientación psicopedagógica se vuelve fundamental para abordar de manera integral estas problemáticas, favoreciendo procesos de aprendizaje saludables y relaciones vinculares más estables.

Conclusión del Capítulo V: Presentación y análisis de los datos

El análisis realizado permite comprender que las conductas disruptivas observadas en los niños del nivel inicial no pueden entenderse de manera aislada, sino como el resultado de dinámicas familiares complejas en las que intervienen diversos factores: la ausencia o debilidad de las figuras parentales, la sobrecarga emocional de las madres, la escasa comunicación y el uso frecuente de prácticas de crianza autoritarias o punitivas.

Los datos obtenidos en las entrevistas revelan que, si bien existen intentos de acompañamiento por parte de algunos familiares —especialmente las abuelas—, en la mayoría de los casos la función formativa y afectiva de la familia se encuentra debilitada, predominando

una respuesta reactiva ante las dificultades de conducta. La falta de diálogo y de tiempo compartido limita la posibilidad de que los niños aprendan a reconocer y regular sus emociones, lo que se manifiesta en comportamientos agresivos, berrinches o actitudes de desobediencia.

Desde la perspectiva psicopedagógica, estos resultados evidencian la importancia de fortalecer el rol educativo y contenedor del núcleo familiar, promoviendo estilos de crianza basados en la comunicación, la empatía y la coherencia afectiva. Asimismo, se destaca la necesidad de que la escuela y los equipos de orientación trabajen de manera articulada con las familias, para ofrecer espacios de reflexión y acompañamiento que permitan construir estrategias conjuntas de abordaje.

Este capítulo permite afirmar que las problemáticas conductuales no son únicamente síntomas individuales, sino manifestaciones de un entramado familiar y social que requiere ser comprendido e intervenido de manera integral, con el fin de favorecer el desarrollo armónico y el bienestar emocional de los niños.

CAPÍTULO VI: Conclusión

La presente investigación permitió corroborar que el incumplimiento de los roles familiares influye significativamente en la conformación de la conducta de los niños de 1° Grado que asisten a la Escuela Primaria de gestión pública del Partido de Pilar en el año 2025. Los hallazgos revelan que, en la mayoría de los casos, los niños presentan conductas disruptivas, tales como berrinches, desobediencia, agresividad y dificultades para interactuar con sus pares, comportamientos que están estrechamente relacionados con la dinámica y participación familiar.

Se observó que la participación de los familiares en la crianza de los niños es limitada, destacando que los abuelos u otros parientes solo intervienen en momentos puntuales, como actos escolares o cuidado temporal, sin asumir un rol activo en la educación, regulación emocional y establecimiento de límites. Por su parte, los padres, especialmente las madres, dedican tiempo insuficiente a compartir con sus hijos debido a las exigencias laborales, recurriendo con frecuencia a prácticas punitivas —como palmadas, estirones o aislamiento temporal— para manejar conductas conflictivas.

Estos resultados confirman lo planteado en el marco teórico: la familia constituye el principal agente de socialización infantil, y la consistencia, el afecto y la comunicación positiva son factores determinantes para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. La ausencia o debilidad en el cumplimiento de las funciones familiares básicas —afectiva, educativa, de protección y de acompañamiento— se asocia directamente con la aparición de conductas disruptivas, coincidiendo con los postulados de Bandura (1986), Freud (1973) y Piaget (1896-1980) sobre la influencia del entorno familiar en la formación de la personalidad y los patrones de conducta infantil.

En este contexto, el rol del psicopedagogo se evidencia como fundamental, no solo para comprender y acompañar a los niños, sino también para orientar a las familias en la

implementación de estrategias de crianza basadas en la empatía, la comunicación efectiva y la coherencia afectiva. La intervención psicopedagógica contribuye a fortalecer los vínculos familiares y a generar ambientes más equilibrados, promoviendo el desarrollo integral de los niños y la prevención de patrones de conducta disruptiva que puedan afectar su rendimiento académico y social.

Finalmente, la investigación evidencia que la familia constituye un factor central en la formación de la conducta infantil, y que su ausencia, debilidad o ejercicio inadecuado repercute significativamente en el comportamiento de los niños. Por ello, se hace imprescindible que las instituciones educativas y los profesionales psicopedagógicos trabajen de manera articulada con las familias, promoviendo estrategias integrales de intervención que fortalezcan el rol familiar y favorezcan el bienestar y desarrollo armónico de los niños.

Bibliografía de referencias:

- Boscán, K.; Colina, M.; González, D.; Pírela, R.; Ríos, C.; Soto, G....Villalobos, M. (2011).
- Browne M. y Herbón, M. (2013) "Infancias, adolescencias y juventudes". Acompañando a los territorios en la construcción de ciudadanía para el desarrollo profesional. INFD. P. 22
- Carrascosa, M. J, Martínez, M. B. (1998) Escuela Española.
- Castro, A. M. (2007). Prevención e intervención ante Problemas de Conducta. Wolters
- Ceballos. (2011). La importancia de los valores de la familia.
- Clemente Concepción Castro & García Castilla Francisco Javier, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED, (2016). Presentaron un trabajo de investigación sobre "la influencia de la familia en el desarrollo y adquisición de actitudes violentas y agresivas en la infancia y juventud".
- Engels, F. (1986). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Buenos Aires: Ed. Cartago. P 32
- Eroles, C. (2001). Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional. Buenos Aires: Ed Espacio.
- Factores que inducen al comportamiento violento de los estudiantes de la Unidad Educativa Maestro Orlando Enrique Rodríguez. (Tesis de grado). Unidad Educativa Maestro Orlando Enrique Rodríguez, San Francisco. Hernández, E (s.f.b). Conductas agresivas en la infancia. Recuperado de: Psicología online: http://www.psicologia-online.com/infantil/conductas_agresivas.shtml.
- Gómez, M. T., & Serrats, M. G. (2005). Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase. Madrid, España: Narcea. S.A. de Ediciones.

- Gómez Miriam Marrero & Hernández Sara Pérez, (2015/2016) realizaron una investigación sobre “La influencia de los tipos de familia en el desarrollo infantil”.
 - Giusti, E. (2005). Conducta Disruptiva, TDA/H y Manejo Parental. Recuperado el 18 de marzo de 2010, de <http://www.depsicoterapias.com/articulo.asp?IdArticulo= 13>.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., Méndez Valencia, S. y Mendoza Torres, C. P. (1998). Metodología de la investigación (Vol. 1, pp. 233- 426). McGraw-hill
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P (2014). Metodología de la Investigación. (6° edición). Mexico
 - Ison, M. S. (2004). Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (2), 257-268.
 - Kluwer
 - Logroño, Mercy Julieta, Andrango García, Alexandra Elizabeth (2018). Estudiaron acerca de la “Influencia de la familia en el comportamiento de los niños y niñas del nivel inicial 2 en el jardín de infantes mercedes noboa”.
 - Marín Iral María del Pilar, Quintero Córdoba Paula Andrea y Rivera Gómez Sandra Cristina, (2019) hicieron hincapié en un plan de investigación referido a la “Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia”.
 - Ortiz. (2012). Desarrollando agresividad. Recuperado de: <http://www.desarrollandoagresividad.blogspot.com>
 - PSICOPEDAGOGÍA APLICADA EN EL AULA. Enciclopedia práctica. Diseño y diagramación: gráfica LESA. Mariana E. Narvarte, Psicopedagoga.
 - Suarez, O. & Moreno, J. La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño. Recuperado de:

http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/la_flia_como_eje_en_la_formacion_de_valores.pdf.

- Suárez Palacio Paula Andrea & Múnera Maribel Vélez, (2018) realizaron un estudio acerca de “El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental”.

- Teoría de Aprendizaje de Skinner (1952)

- Vila, I. (1993). Familia, escuela y comunidad. En J. Quintana. Pedagogía Familiar. España: Narcea. P. 111

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO (ENTREVISTAS)

Ante la presencia de dudas/mail: lujanmedina1@hotmail.com

Estimado/a Señor/a Erminia Rojas; Servanda Ibarra; María Yucra; Rosalia Condori; Eva Llanos; Sofía Villca; Margarita Quispe; Cristina Pachacopa (madres)

Usted ha sido invitado a participar en el trabajo de investigación empírico “LA FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACION DE LA CONDUCTA DE LOS NIÑOS” dirigido por la estudiante del Ciclo complementario Licenciatura en Psicopedagogía, Medina María Luján, supervisado por la Universidad de Flores.

El objetivo de esta investigación es indagar a la familia y su influencia en la conformación de la conducta de los niños.

Por intermedio de este documento se le está solicitando que participe en esta investigación, porque luego de observaciones que se realizaron en el Establecimiento, se determinó que las conductas disruptivas son frecuentes en la Institución educativa donde se enmarca la problemática en estudio, este problema se presenta y afecta al niño en el ambiente escolar, social y en el entorno familiar que lo rodea.

Su participación es voluntaria, consistirá en entrevistas semi estructuradas, se le pedirá que responda una serie de preguntas que fueron confeccionadas por el estudiante considerando obtener datos importantes para el trabajo de investigación a realizar, durará aproximadamente no más de 20 minutos.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental, y es voluntaria.



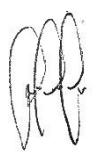
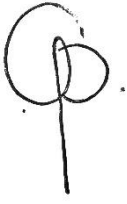


Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción.

Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio.

Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima.

El participar en este estudio no tiene costos para usted y no recibirá ningún pago por estar en este estudio.

Su colaboración en esta investigación es muy importante pues permitirá hacer más eficientes y efectivas las actividades.

 Servanda Ibarra  ROSALIA CONDORI
  
 Sofia Ullca

<https://docs.google.com/document/d/1dYFBiQG5KgIYcg7ZzF3sco7cGMIJtMGe/edit?usp=sharing&oid=103606927794432683968&rtpof=true&sd=true>

CONSENTIMIENTO INFORMADO (ENTREVISTAS)

Ante la presencia de dudas/mail: lujanmedina1@hotmail.com

Estimado/a Señor/a : Docente: Soledad, Pierretti

Usted ha sido invitado a participar en el trabajo de investigación empírico “LA FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE LA CONDUCTA DE LOS NIÑOS” dirigido por la estudiante del Ciclo complementario Licenciatura en Psicopedagogía, Medina María Luján, supervisado por la Universidad de Flores.

El objetivo de esta investigación es indagar a la familia y su influencia en la conformación de la conducta de los niños.

Por intermedio de este documento se le está solicitando que participe en esta investigación, porque luego de observaciones que se realizaron en el Establecimiento, se determinó que las conductas disruptivas son frecuentes en la Institución educativa donde se enmarca la problemática en estudio, este problema se presenta y afecta al niño en el ambiente escolar, social y en el entorno familiar que lo rodea.

Su participación es voluntaria, consistirá en entrevistas semi estructuradas, se le pedirá que responda una serie de preguntas que fueron confeccionadas por el estudiante considerando obtener datos importantes para el trabajo de investigación a realizar, durará aproximadamente no más de 20 minutos.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental, y es voluntaria.

Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción.

Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio.

Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima.

El participar en este estudio no tiene costos para usted y no recibirá ningún pago por estar en este estudio.

Su colaboración en esta investigación es muy importante pues permitirá hacer más eficientes y efectivas las actividades.

Soledad Pierretti,
Docente P.B.

Modelo de entrevista 1 (Docente de Grado)

1. ¿De qué manera interviene en el caso que se presenten comportamientos disruptivos en los niños?
2. ¿La institución trabaja con equipo de orientación escolar para acompañar a estos niños? En caso afirmativo ¿Cómo lo hace? En caso negativo ¿Por qué motivo?
3. ¿Realizan reuniones periódicas con los padres de los niños que presentan comportamientos disruptivos? Fundamente por qué en cada situación
4. ¿Cuáles son las actividades en las cuales presentan mayor interés los niños?
5. ¿Cómo es el comportamiento de los niños en el salón y en los espacios recreativos?
6. ¿Se establecen límites en el caso que se presenten comportamientos disruptivos? Fundamente su respuesta
7. ¿Los padres frecuentan periódicamente a sus hijos en la Institución? ¿Asisten a reuniones, actividades, actos? Fundamente su respuesta

Modelo de entrevista 2 (Madres)

1. ¿Cómo describiría a su hijo?
2. ¿Cómo considera el comportamiento de su hijo?
3. ¿Cuáles son las actitudes que tiene su hijo en el hogar, con su grupo de pares y en la escuela?
4. ¿De qué manera intervienen los familiares en los comportamientos disruptivos de su hijo?
5. ¿Cuáles son los límites que identifica su hijo?
6. ¿Su hijo realiza otras actividades? (deporte, actividades artísticas) SI – NO ¿Cuáles son sus actitudes en estos espacios?
7. ¿Cómo está constituida la familia?
8. ¿Cómo es su relación con cada integrante de la familia?
9. ¿Cada uno de los integrantes tiene sus espacios personales o los genera dentro del hogar (habitaciones, sector de juego, higiene, momentos de actividades didácticas)?
10. ¿Cómo acompaña el resto de la familia en la crianza de su hijo?
11. ¿Quién participa en las actividades solicitadas por la institución del que asiste el niño?
12. ¿Quiénes son los familiares que asisten a todas las reuniones, acto, cierre de ciclo?
13. ¿Cuáles son los métodos dentro de la familia para establecer límites a su hijo?
14. ¿De qué manera intervienen en el caso que su hijo presente comportamiento disruptivo?
15. ¿Cuánto tiempo dedican su rol materno/paterno a las necesidades (alimento, recreación,

educación, higiene) que requiere su hijo?

16. ¿Participan en sus juegos?

17. ¿Establecen momentos de dialogo con su hijo? ¿De qué manera?

18. En el momento que usted no está en el hogar ¿Quién cuida de sus hijos?

Presentación de los datos

EJE	DATOS REALES (resumen de las 8 entrevistas)	INTERPRETACIÓN DE DATOS
Factor familiar	<ul style="list-style-type: none"> - En la mayoría de los casos, los familiares no intervienen en la crianza de los niños. - Algunos padres no permiten la participación de abuelos u otros familiares. - En los pocos casos de acompañamiento, las abuelas son quienes colaboran cuidando a los niños mientras las madres trabajan. - Se mencionan castigos físicos leves (palmadas, 	<p>Predomina una escasa participación de los familiares en la crianza y educación de los niños. Cuando hay acompañamiento, suele estar a cargo de las abuelas, pero limitado al cuidado físico.</p> <p>En general, los padres restringen la intervención familiar y, cuando esta se da, no se establecen límites claros. En algunos hogares se observa la persistencia de castigos físicos como método de corrección.</p> <p>Se destaca además la ausencia del rol paterno, lo que genera una sobrecarga en las madres. Aun así, las relaciones familiares se mantienen en términos afectivos correctos, aunque con baja implicación en el desarrollo integral del niño.</p>

EJE	DATOS REALES (resumen de las 8 entrevistas)	INTERPRETACIÓN DE DATOS
	<p>empujones) como forma de corrección.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Varias entrevistadas manifiestan crianza monoparental, con ausencia del padre o falta de reconocimiento paterno. - Algunos familiares (hermanas, cuñados) corrigen o retan al niño, pero sin establecer límites consistentes. - En ciertos casos, la familia opina o critica, pero no se involucra activamente. 	
Conducta disruptiva	<ul style="list-style-type: none"> - Varias madres describen a sus hijos como rebeldes, inquietos, hiperactivos o con carácter fuerte. - Se observan berrinches, gritos, peleas, ruptura de objetos y comportamientos agresivos en el hogar y el jardín. 	<p>Se evidencia una presencia generalizada de conductas disruptivas en los niños observados, tanto en el hogar como en el jardín. Estas conductas incluyen impulsividad, desobediencia y agresividad, junto a una escasa tolerancia a la frustración. Se observa una volatilidad emocional: los niños alternan entre momentos de afecto y comportamientos violentos. Además, muestran preferencia por juegos de descarga física, lo cual puede vincularse con la falta de</p>

EJE	DATOS REALES (resumen de las 8 entrevistas)	INTERPRETACIÓN DE DATOS
	<ul style="list-style-type: none"> - En algunos casos, los niños son cariñosos y sociables, pero sus actitudes cambian según el contexto. - Se evidencia falta de control emocional y tendencia a los juegos violentos o de alta energía (armas, luchadores, etc.). - Las madres manifiestan cansancio ante las quejas constantes de las docentes por la conducta de sus hijos. 	límites claros y de regulación emocional en el ámbito familiar.
Incumplimiento de las funciones familiares básicas	<ul style="list-style-type: none"> - Las madres manifiestan falta de tiempo para compartir con sus hijos por motivos laborales. - En los momentos que están juntos, no suelen participar activamente en juegos o conversaciones con ellos. 	Se constata un incumplimiento parcial de las funciones familiares básicas, especialmente en lo afectivo y recreativo. Las madres priorizan el trabajo y las tareas domésticas, lo que reduce el tiempo de calidad con los hijos. En consecuencia, los niños carecen de contención emocional y acompañamiento activo. La disciplina se ejerce principalmente mediante castigos, reflejando una crianza más reactiva que formativa. La ausencia paterna agrava esta situación, debilitando la estructura familiar y la transmisión de límites adecuados.

EJE	DATOS REALES (resumen de las 8 entrevistas)	INTERPRETACIÓN DE DATOS
	<ul style="list-style-type: none"> - Los niños juegan solos o con amigos, sin acompañamiento adulto. - La comunicación familiar es mínima, limitada a órdenes o correcciones. - Para disciplinar, las madres recurren a castigos físicos o sanciones (palmadas, encierro, quitar la televisión). - En la mayoría de los casos, las madres asumen solas la función educativa y afectiva, sin apoyo paterno estable. 	